388.

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Tolosa, 14 mayo 1910.

MF I 303. Autógrafa la firma y la posdata. El cuerpo de la carta, escrito por María Igarategui.

Comentando con Joaquina Gómez las noticias que ésta le comunicaba en su carta, expresa la M. Fundadora su criterio acerca de algunas actitudes que considera básicas en el desarrollo de la personalidad humano-religiosa de las futuras Hijas de Jesús que se forman en el noviciado.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina: Recibí sus dos cartas del 9 y 10, en donde me dice Vd. que estaremos mejor del constipado; pero no es así, pues estos días ha llovido, y con ello, claro está hay humedad; estábamos mejor, pero con esto se nos ha renovado; yo con mucho dolor de cabeza y tos, y la R. M. Ángela[1], sin poder levantarse y sudando mucho; ya ve cómo estamos.

Me enteré de lo de las MM. Galdós[2] y Sáez[3]. Nada sabía hasta que V. R. no me lo dijo. Dios quiera que acierten los médicos y se pongan bien.

Ya mandamos las cartas de los Sres. Marqueses, Vizcondesa y Maura (aspirante) a su destino; en mi última, ya se lo decía a V. R.

Pancha dice en su cara que estuvo un mes mal; que ya procurarán salir al buque; y, si no pudiera, mandaría a una persona de confianza. Ella, según la carta, no vive en Buenos Aires, sino algo distante.

Ya veo lo que dice de las novicias. Lo que yo quiero es que sean muy obedientes y observantes, y mucho me disgusta cuando en esto se falta.

Siento lo que me dice de la postulante María Rodríguez[4], no es bueno que esté triste, que llore y no coma; y mucho menos las conversaciones de fuera; no me gustan. Obsérvela bien. Me alegro de que las otras tres postulantes[5] estén tan contentas y sien. Salude a todas.

388[1] Ángela Cipitria Barriola (cf. cta. 17 nt. 3), que acompañaba a la M. Fundadora en su visita canónica a Tolosa (cf. DT 12 p. 105-109).

[2] Águeda Galdós Castañeras (cf. cta, 385 nt. 2).

[3] Adela Sáez Marcos (cf. cta. 127 nt. 2).

[4] María Rodríguez Lorenzo. Era natural de Golpejas (Salamanca), en donde había nacido el 20 de septiembre de 1890. Sus padres fueron D: Emeterio Rodríguez y Dª Isabel Lorenzo. Su entrada en la Congregación tuvo lugar el 8 de mayo de 1910; tomó el hábito el 8 de septiembre de dicho año; hizo su primera profesión el 8 de septiembre de 1912. No llegaría a hacer sus votos perpetuos; después de una corta actividad educativa en el colegio de Bernardos (Segovia), pasó, enferma, a la casa-noviciado de Salamanca. Agotados todos los recursos de la Medicina para lograr su curación, falleció en dicha casa, tras una penosa enfermedad, que ella vivió en actitud de notable paciencia y acogida plena de la voluntad de Dios, el 10 de enero de 1917 (cf. Db 139; RC 255).

[5] Eran entonces postulantes: María Cornejo Vicente (cf. crta. 460 nt. 6), María Dolores Garcia-PuentePuente Pinilla (cf. cta. 385 nt. 4) y Juliana Boyero Pérez (cf. cta. 460 nt. 7)

Estos días hemos tenido dos grandes funciones con motivo del traslado de los restos de la madre del Sr. Obispo de Vitoria; ayer la depositaron en el panteón de familia, aquí. Ya contaremos todo cuando vayamos a ésa, que no sé cuándo será.

Reciban recuerdos de la R. M. Ángela, Dorotea y María y comunidad; míos, extensivos a todas mis hijas, y sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. Sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Acabo de leer su carta y veo lo que me dice V. R. de la profesión; y le digo que sí.